

blica. Los temas principales que se reflejan son: lo político, y la problemática delincriminal y su represión. Lo político en las crónicas, como ya ha señalado de Armas, se expresa a partir de la actitud crítica de Martí contra la agresividad imperialista de los Estados Unidos y, a su vez, contra el individualismo como valor: "Mucho hay que temer, mucho que rehuir, mucho que flagelar en la civilización egofsta y áspera de Norteamérica" (p. 53). Otro tópico que recorre las crónicas es la delincuencia y la brutalidad con que la sociedad la reprime: "Estos han sido días de muertos. En Charleston, estubo para acabar en la horca el médico que en su propia casa mató de un pistoletazo al políticón celoso que vino, de guante y gabán cerrado, a pedirle cuentas de sus amores con la linda criada de sus hijos..." (p. 47); y más adelante agrega: "En los diarios no se habla más que del aparato nuevo de ajusticiar, que es una silla eléctrica horrible..." (p. 47).

Las cartas dirigidas a Enrique Estrázulas fueron escritas entre junio de 1887 y octubre de 1889, cuando Martí vivía en Nueva York y el uruguayo en París. Como ya lo ha señalado Mario Benedetti, uno de los tópicos del epistolario es la problemática del consulado: "El Consulado sigue mohino: a los más, dos barcos al mes, uno de Norton y otro petrolero" (p. 96). Sin embargo, un tema de mayor importancia es la relación entre escritura y amistad: "Para los demás, el tumulto, la conversación violenta, la palabra obligada, —pero para escribir a los que se quiere, aquel estado de alma plena y claridad y limpieza de sentidos..." (p. 93). De allí se desprende el cuidado que Martí tiene con el lenguaje como bien señala Mario Benedetti. Finalmente, en el epistolario Martí manifiesta el tipo de vida que llevaba: "... es que los días se me amontonan sin sol y sin noches ni más pensamiento que acabar en cada uno la mayor suma de trabajo posible, tanto que hoy, que estamos a 20 vengo a recordar que el 15 debí cobrar mi mesada de México" (p. 93).

Este libro invita a ciertas reflexiones. Obviamente, en el caso de las crónicas existe un escritor cubano, un referente que es la sociedad norteamericana y un lector uruguayo. Martí se ubica en un "por-allá", en un espacio ajeno a su realidad que es la sociedad norteamericana. A través de la escritura se produce un "traslado" hacia un nuevo espacio: el Uruguay. Sin embargo, este "viaje" tiene caracteres de "retorno" hacia un "por-acá", porque para Martí el "traslado" al Uruguay no representa el regreso a una zona aislada y fragmentaria del continente, sino una "vuelta" a Latinoamérica. En las crónicas martianas, por consiguiente, se construye un "sujeto latinoamericano" que surge a partir del uso de una técnica de negación de los rasgos que configuran a la sociedad norteamericana y, simultáneamente, porque el "regreso" al Uruguay es valorado como un movimiento hacia un espacio propio, como un movimiento de "retorno" a "nuestra América".

José Castro Urioste
Saint Lawrence University

Antonio Cornejo Polar. *Clorinda Matto de Turner, novelista*. Lima: Lluvia Editores, 1992.

En la última década del siglo XIX el Perú, como nación, se encontraba en una encrucijada vital para su posterior desarrollo. Finalizada la desastrosa "Guerra del Pacífico" (1879-1883) una nueva generación de hombres iniciaba, con evidente brillo, una etapa de crítica, de cuestionamiento feroz a los "responsables" de aquella catástrofe. Toda una nación estigmatizada parecía recobrar un espíritu rebelde que afloraba como un torrente de palabras impugnadoras, cuyo paradigma se encontraba en el rebelde Manuel González Prada. Con él se inicia el paulatino reconocimiento de un cuerpo social capaz de representar una auténtica nacionalidad. Este acercamiento a la realidad social; este dar-

se cuenta de las posibilidades de configurar una nueva imagen del país, y con ello acceder a un nuevo nivel de convivencia social y política, fue lo que de alguna manera se evidenció también en la literatura, en la novelística de aquellos años.

La obra literaria de Clorinda Matto de Turner (1852-1909) ocupa en ese contexto un lugar destacado. Aquella prédica social arrolladora, cáustica en sus premisas que nos deslumbró en el discurso gonzález-pradista, se nos presenta en la obra novelesca de la autora cuzqueña como un cúmulo de hechos tratados con una particularidad del nada ajena con la situación crítica que se vivía por entonces. Es ese carácter **programático**; es esa conciencia de reforma, de cambio de actitud, de búsqueda de una nueva **eticidad** nacional, lo que da validez social al discurso de Clorinda Matto. Y es Cornejo Polar, sin lugar a dudas el crítico peruano que con más ahínco y rigurosidad académica se ha dedicado al estudio de esta etapa de la literatura peruana, quien ha percibido agudamente la importancia de este "testimonio de época" que en última instancia representa las novelas de Matto.

No es casual que Cornejo Polar haya dedicado muchos años de su labor crítica al estudio serio de la obra literaria de Clorinda Matto. En efecto, dentro del proyecto crítico que Cornejo Polar se ha planteado desde el inicio de su actividad intelectual (principalmente la básica y necesaria vinculación de la serie literaria y la serie social), la obra de Matto es evidentemente un hito, un punto de referencia vital en el desciframiento del proceso formativo de la nación peruana.

Pero este acercamiento a la obra novelística de la autora de *Aves sin nido* está jalonado de ciertas particularidades. "El trabajo intelectual tiene su historia interna, rigurosa, y es arriesgado y hasta contraproducente tratar de "actualizar" lo que se hizo hace varios años" (p. 7-8), nos dirá en el breve prólogo a esta edición el propio Cornejo Polar. Evidenciar la trayectoria intelectual

no extraña a la profundización de perspectivas, a la paulatina comprensión generosa de una época y sus propias inquietudes, es la tarea que justifica nuestra palabra.

El presente texto se divide en un prólogo (breve prólogo explicativo) y cinco secciones. Cada una de éstas recoge trabajos datados en distintas fechas. La sección inaugural, "Clorinda Matto de Turner: para una imagen de la novela peruana del siglo XIX" (1977), se interesa por precisar el **sistema narrativo** de las novelas; además de esbozar "algunos rasgos de la novela peruana del XIX" (p. 9). Sin encontrar grandes diferencias discursivas en las tres novelas de Clorinda Matto (*Aves sin nido*, 1889; *Indole*, 1891; y *Herencia*, 1895), Cornejo Polar plantea que el **sistema narrativo** se puede dividir en dos niveles: el nivel de la representación y el nivel de la tesis.

Ambos niveles confluirían en una última intención: diseñar un discurso novelesco que presente referentes de realidad social (actitud verista); recargados con una opción valorativa que enjuicia hechos, personas y situaciones. Además se trataría —principalmente en las dos últimas novelas— de proporcionar una **explicación** (endeble presencia positivista-naturalista) que refuerce una tesis de fondo. Tesis que estará marcada por el sello de una escala valorativa legitimadora de la "educación" como el elemento irremplazable en la formación de los **nuevos** hombres.

Luego de considerar la novelística de Clorinda Matto dentro del contexto literario del momento (relaciones con el realismo francés; y en una línea local con aspectos relevantes del costumbrismo), Cornejo Polar accede a grado mayor de entendimiento del fenómeno literario, y ampliando su base explicativa llega a ciertas conclusiones: la novela peruana de fines del XIX no podía sino responder a las singularidades del momento histórico que se vivía. La inquietud postbélica creó una atmósfera de desconcierto y confusión únicas. El mismo contexto intelectual acentuaba tal situación. En efecto, el positivismo —nos

dice Cornejo Polar— no fue asimilado asépticamente, sino que se constituyó en una fuente teórica integradora de diversas tendencias, muchas veces contradictorias. Mediante una acertada cita del filósofo Augusto Salazar Bondy, Cornejo Polar precisa la idea: “El positivismo peruano es (...) un sistema de ideas amplio y ambiguo, un producto sui generis de la cultura de un país en formación” (p. 18). En ese contexto la novela peruana de fines del XIX, no podía aspirar a una coherencia de ideas ajena a la propia realidad intelectual de esos días. La novela de Clorinda Matto estaría enmarcada por esta situación. Cornejo Polar nos dirá que “el análisis de las dos últimas novelas de Clorinda Matto permite apreciar que la inserción del modelo naturalista, aunque evidente y hasta jactanciosa, no deja de ser nunca parcial y ambigua” (p. 18). Por ende, discurso novelesco que no es sino la expresión de un fenómeno social y cultural, esto es, “testimonio de un tiempo crítico” (p. 22).

Sin desestimar la importancia de las dos últimas secciones (“Lo social y lo religioso en *Indole*”, 1977-1979; y “Sobre *Herencia*”, 1974), que reiteran y ejemplifican las ideas de la sección inaugural, en lo que respecta al **sistema narrativo** propuesto, nos ceñiremos a resaltar lo que —a nuestro entender— constituye la nota más saltante de este libro recopilador: la cuestión de *Aves sin nido* —la principal novela— y su proyección nacional.

Tanto la segunda sección (“*Aves sin nido*: indios, “notables” y forasteros”, 1977) como la tercera (“*Aves sin nido*, como alegoría nacional”, 1990), comprenden el tratamiento de la novela que más trascendencia ha obtenido en el recuento de la novela peruana del siglo XIX. Así, mientras el primer trabajo citado es un estudio analítico e interpretativo bastante completo; el segundo sirve de prólogo a la edición venezolana (Biblioteca Ayacucho), es decir, sin la rigurosidad analítica del anterior, pero con una carga significativa sintomática de una nueva visión, de una renovada lectura acorde con los nuevos problemas

que se nos plantean actualmente (identidad, nación, democracia, etc).

En el trabajo de 1977 Cornejo Polar plantea su análisis en el nivel interactuante de los personajes y su significación social. La ubicación del “narrador-autor” en la novela, como ya se dijo, le permite **conducir** la información “enjuiciada” y propugnar una escala de valores específica. Es a través de los **forasteros** que tal presencia se materializa novelísticamente. Los **forasteros** asumen el rol de “civilizadores”, anota Cornejo Polar, antes que regulan la vida social y cultural del país. Este elemento es el que ahora nos interesa destacar.

Existe, y lo reconoce el mismo Antonio Cornejo Polar, un cambio de perspectiva crítica, de evaluación, de comprensión de un fenómeno sociohistórico y literario, entre estos dos trabajos que tratan a la misma autora y a la misma novela.

Básicamente la idea central y concluyente del trabajo del 77 especifica el carácter programático de *Aves sin nido*. Cornejo Polar entendía las **intenciones** del discurso como incorporado a un proyecto nacional que se adecuaba a los intereses de una clase social en particular: la incipiente burguesía liberal. Es ésta la que intentaba **homogeneizar** (palabra clave que luego tendrá otra significación) el país bajo un régimen que revelaba “incapacidad de comprender que no todo proceso de integración nacional debe suponer la cancelación de las diferencias regionales y en su abusiva cobertura del mundo indígena, y del mundo andino como totalidad, por los principios, valores e intereses de otros sectores del país” (p. 53).

Nadie puede negar la carga ideológica que un discurso como el citado posee. Carga ideológica que implicaba un compromiso con los humildes, con las clases explotadas. Y es que ganaba en el crítico el lado reivindicativo, de denuncia ante la prepotencia burguesa (actual, por cierto). No obstante, se hacía necesario revisar cualquier indicio de parcialización, de reduccionismo crítico. Una lectura comprensiva, que **entienda** más que **contienda** se imponía ne-

cesariamente. El prólogo a la edición de la Biblioteca Ayacucho de *Aves sin nido* responde a ese llamado de los tiempos y de los hombres.

El tema de los **forasteros** en la novela es revelador del cambio de criterio evaluativo que Cornejo Polar plasma en su último trabajo al respecto. Aquellos elementos que representaban la prepotencia de la modernidad en el mundo social andino, se encuentran ahora comprendidos en un nivel menos desarticulador que integrador (por supuesto, y Cornejo Polar lo reconoce, bajo la dirección del grupo dominante), en búsqueda de una idea de **homogeneidad** del país. El mismo hecho de incorporar a las hijas de los Yupanquis en el entorno de los Marín (familias protagónicas en la novela), de formar una **familia** ("metáfora/metonimia" de nación, puesta de relieve), constituiría un indicio innegable de **integracionismo**, con todas las particularidades del caso, pero siempre una real voluntad de convivencia social. "Metáfora/metonimia", como dijimos, tal vez arriesgada: familia-nación; pero estimulante sobre todo como hipótesis que es el nivel donde la ubica Cornejo Polar.

Aves sin nido, y en menor medida las otras novelas, respondería a un imperativo que ya el discurso furibundo de Gonzáles Prada se encargó de plantear: oponerse a las tendencias más conservadoras de entonces que propugnaban la explotación indiscriminada del indio. Quizá sin la fuerza crítica del autor de *Horas de lucha*, pero con la sensibilidad social suficiente, Clorinda Matto de Turner también aspiró a esa idea ante todo **humanista**.

Si bien ahora nos resulta evidentemente anacrónica la **forma** como se intentaba la tan anhelada homogeneidad del país, es perfectamente comprensible —dadas las limitaciones ideológicas de la época— los motivos sociales y culturales que estimularon la actividad intelectual y artística de personas como Clorinda Matto de Turner.

Hacer una lectura comprensiva del fenómeno tratado es primordial y necesaria, casi urgente en el nivel actual de la

discusión del Perú como unidad. Lúcidamente conciente de una lectura crítica y efectiva que eche luces sobre fenómenos culturales (literarios), forjadores de una idea de nación, los trabajos de Antonio Cornejo Polar siguen siendo un estímulo en la reflexión actual del Perú, espacio alucinante de un presente desafiante y un futuro siempre provocador.

Carlos Z. Batalla
Universidad de San Marcos

Alberto Julián Pérez. *La poética de Rubén Darío. Crisis postromántica y modelos literarios modernistas*. Madrid: Editorial Orígenes, 1992.

Este segundo libro del crítico argentino Alberto Julián Pérez analiza las contribuciones de la poética de Darío al Modernismo, partiendo de la premisa de que la poesía modernista se fundamenta en una serie de convenciones que la distancian de la manera en que se lee hoy día, por lo que esta poesía exige de la crítica una tarea reconstruccionista que permita entender cómo se leía y se escribía en la época modernista. Fiel a esta idea, Pérez realiza un riguroso estudio de las condiciones históricas que permitieron el desarrollo de los movimientos literarios del siglo XIX, tanto en Francia como en Latinoamérica, para así ubicar el surgimiento del Modernismo y el lugar de la obra de Darío en dicho proceso. El discurso crítico establece una relación dialéctica entre el Modernismo y los movimientos literarios que lo antecedieron y lo precedieron, razón por la cual este libro resulta muy útil no sólo para el estudio del Modernismo y la poética de Darío, sino también para entender el Romanticismo, el Post-romanticismo y el surgimiento de las Vanguardias. Su valor reside, además, en el hecho de que Pérez, haciendo uso de una impresionante bibliografía crítica, nos presenta una novedosa lectura de la totalidad de la obra de Darío.